

Monitoreo de casos emblemáticos de corrupción

en Honduras 2020 – 2025

Información General

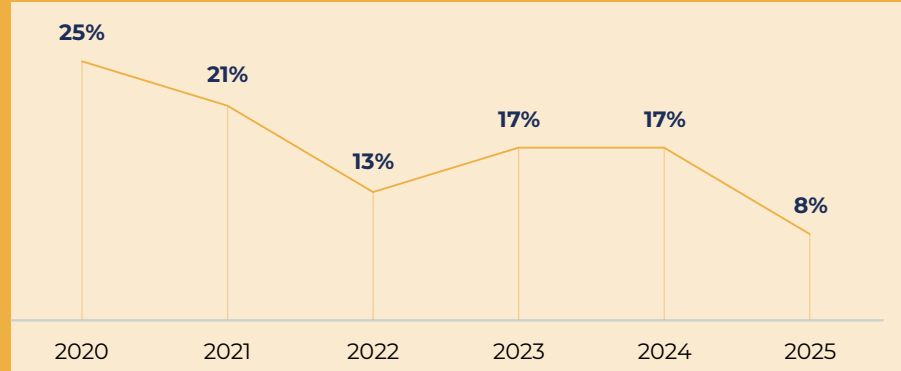


¿Qué es corrupción?

La corrupción es “una plaga insidiosa que tiene un amplio espectro de consecuencias corrosivas para la sociedad. Socava la democracia y el estado de derecho, da pie a violaciones de los derechos humanos, distorsiona los mercados, menoscaba la calidad de vida y permite el florecimiento de la delincuencia organizada, el terrorismo y otras amenazas a la seguridad humana” (UNCAC, 2004).

Desde el Observatorio Universitario Nacional de Transparencia y Anticorrupción de Honduras (OUNTAH) se ha realizado un monitoreo de los casos de corrupción más representativos durante el periodo 2020 – 2025 con la finalidad de identificar algunos impactos generados en la gobernabilidad, la gestión pública y la confianza ciudadana.

Gráfico No.1 Casos emblemáticos de corrupción Honduras (2020 – 2025)



Fuente: Elaboración propia con datos del monitoreo de casos de corrupción

En el gráfico No.1, el año 2020 representa el porcentaje más alto de corrupción con un 25%, el cual coincide con un año marcado por escándalos de alto impacto, especialmente vinculados a compras de emergencia durante la pandemia Covid-19. Esto evidenció la fragilidad de los mecanismos de control, la discrecionalidad en el uso de fondos públicos y la profundidad de la corrupción en momentos de emergencia, dejando un impacto duradero en la confianza ciudadana y en la capacidad del Estado para responder con eficiencia y transparencia.

En el 2021 (21%) el país aún se encontraba inmerso en la pandemia, intensificando las compras públicas, especialmente en el sector salud. Adicionalmente se identificaron irregularidades en los contratos estatales, sobreprecios y contratos fraudulentos. En estos dos años, los escándalos de corrupción en pandemia y la captura de las instituciones anticorrupción convergieron en un punto de inflexión donde la ciudadanía utilizó el voto de castigo.

En el 2022 (13%) se refleja un descenso significativo, el cual posiblemente está relacionado con la transición política, donde

una nueva administración comenzaba a gobernar. Con un nuevo gobierno se abrió una ventana de oportunidad para revertir el blindaje legal e institucional construido en la era post-MACCIH. Sin embargo, la alternancia electoral no se tradujo automáticamente en una ruptura con las prácticas de corrupción y autoritarismo, sino que más bien en un contexto de instituciones débiles, reconfiguró los actores que se benefician de ellas, reproduciendo lógicas de concentración del poder.

Para el 2023 y 2024 se identifica un leve repunte (17%), lo que podría interpretarse como la revelación de irregularidades remanentes provenientes de administraciones anteriores. Finalmente, en 2025 (8%) los escándalos de corrupción revelan que el problema no ha desaparecido y se siguen identificando desvío de fondos públicos. En este caso es importante mencionar que muchos actos de corrupción se publican o investigan en años posteriores.

Monitoreo de casos emblemáticos de corrupción

en Honduras 2020 – 2025

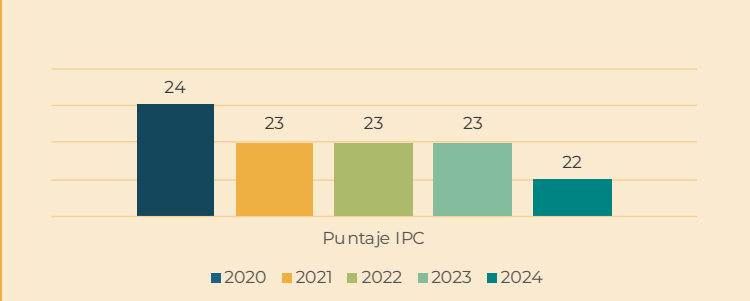
Tabla No.1 Patrones de Corrupción de Alta Incidencia

Patrón de corrupción	Acciones	Porcentaje
Corrupción a nivel de altos mandos	23	36 %
Captura institucional por intereses políticos	15	23 %
Debilitamiento / obstrucción de la transparencia y los controles institucionales	14	22 %
Corrupción en la contratación pública	12	19 %
Total	64	100 %

Dentro de los patrones de corrupción más recurrente en los casos analizados en este documento se encuentra: el debilitamiento u obstrucción de la transparencia, la corrupción a nivel de altos mandos, la captura institucional por intereses políticos y la corrupción en la contratación pública.

Fuente: Elaboración propia con datos del monitoreo de casos de corrupción

Gráfico No.2. Índice de percepción de Corrupción en Honduras 2020 – 2024



Esta tendencia de corrupción tiene un alto impacto en los niveles de percepción de corrupción y tal como lo publica año tras año Transparencia Internacional, para el año 2024 el Índice de Percepción de Corrupción (IPC) bajó un punto ubicándose en el nivel 22 de 100¹ demostrando que esta percepción de la corrupción ha empeorado en comparación con los años anteriores (TI-ASJ, 2023).

Fuente: Elaboración propia con información de Transparencia Internacional
<https://www.transparency.org/en/cpi/2023>

Conclusiones

- Estos elementos confirman que la corrupción en Honduras es una expresión autoritaria integrada a un régimen híbrido que combina elecciones competitivas con prácticas de cooptación política, control social, cierre del espacio cívico y manipulación institucional.
- La corrupción se convierte en un componente esencial del proceso de autocratización y en uno de los principales factores que socava los derechos humanos, debilita la democracia y profundiza la desconfianza en las instituciones.
- La corrupción ha debilitado profundamente las instituciones del Estado, ya que los recursos públicos son desviados por alguno de los actores en el sector público, con la finalidad de beneficiar intereses particulares. En muchos casos estos se ven involucrados en malversación de fondos públicos, sobornos, clientelismo político, manipulación de contrataciones públicas, entre otros.

Esta información demuestra que Honduras tiene mucha tarea por hacer en cuanto a la corrupción imperante, ya que esto genera una amenaza para la ciudadanía, agudizando la desigualdad, así como los conflictos y agravios en la sociedad. A esto hay que sumarle los problemas de impunidad que vive el país, ya que esto incentiva que se sigan cometiendo actos de corrupción, convirtiéndolo en patrones estructurales de violaciones a los derechos humanos.

¹ En una escala de 0 a 100, donde un 0 equivale al nivel más elevado de corrupción percibida y 100 equivale al nivel inexistente de corrupción percibida.